

Selectividad, Política Social y Juventud

Una mirada comparativa entre el IFE y la Dirección de Juventudes de San Juan

Introducción / Propósitos

Esta investigación se inscribe en el marco del proyecto *Selectividad, Política Social y Juventud: una mirada comparada entre el IFE y la Dirección de Juventudes de la Provincia de San Juan*, cuyo propósito general es indagar en la intervención del Estado, en sus niveles provincial y nacional, en el diseño y aplicación de políticas sociales destinadas a las juventudes, atendiendo a su papel en la configuración de ciudadanía y en el acceso a derechos.

Se parte de comprender la selectividad como el conjunto de criterios normativos e institucionales que determinan quiénes acceden a los recursos estatales, bajo qué condiciones y qué configuran los vínculos entre Estado y ciudadanía (Garcés y Lucero, 2006). Esta selectividad, plasmada en marcos legales, procedimientos administrativos y prácticas cotidianas, organiza el intercambio material y simbólico entre el Estado y los destinatarios de la asistencia, estableciendo tanto posibilidades de inclusión como restricciones que pueden perpetuar desigualdades preexistentes.

En este estudio, el análisis se focaliza en el **Programa Joven PODES (Potenciar el Desarrollo Emprendedor Sustentable)**, implementado en la provincia de San Juan desde 2020, en un contexto signado por los efectos de la pandemia por Covid 19 y la intensificación del desempleo juvenil. El programa busca promover el emprendedorismo como respuesta a la falta de empleo formal, ofreciendo capacitación, acompañamiento y financiamiento a jóvenes de 18 a 27 años. No obstante, sus mecanismos de acceso y evaluación se inscriben en lógicas de focalización que, al tiempo que reconocen capacidades individuales, trasladan al sujeto joven gran parte de la responsabilidad por su inserción laboral, alineándose con tendencias más amplias de las políticas sociales contemporáneas.

El trabajo adopta una metodología cualitativa que combina análisis documental -incluyendo normativa, informes de gestión y materiales de difusión- con entrevistas a referentes institucionales y actores involucrados en la implementación del programa. Este enfoque permite examinar los criterios *objetivos* (edad, presentación formal del proyecto, viabilidad económica) y *subjetivos* (habilidades comunicacionales, acceso a TIC, capital social) que inciden en la selección de beneficiarios, así como las interpretaciones y adaptaciones que se producen durante la ejecución.

El propósito de esta investigación es aportar elementos para repensar las políticas públicas de juventud desde una perspectiva inclusiva y contextualizada, que reconozca las capacidades de las y los jóvenes pero que, al mismo tiempo, asuma el compromiso estatal de reducir desigualdades estructurales. En este sentido, se busca contribuir al debate sobre el diseño de programas que trasciendan el énfasis en la iniciativa individual y fortalezcan el ejercicio pleno de derechos, la construcción de ciudadanía y la participación colectiva.

Resultados

El análisis del Programa Joven PODES muestra, en primer lugar, un desplazamiento progresivo en sus objetivos. Mientras que en sus inicios se orientaba a brindar apoyo material y técnico como respuesta al desempleo juvenil, con el tiempo pasó a centrarse en la promoción del emprendedorismo como valor en sí mismo. Este cambio no es meramente operativo, sino que refleja una tendencia más amplia en las políticas sociales contemporáneas: trasladar la responsabilidad por la inserción laboral al individuo, reduciendo el énfasis en la intervención estatal frente a las desigualdades estructurales (Laval y Dardot, 2013).

En segundo lugar, en cuanto a su alcance, los registros oficiales evidencian un crecimiento sostenido de inscripciones -de 2.660 en 2020 a más de 4.000 en 2022-, con cobertura en los 19 departamentos de la provincia. Sin embargo, este aumento en la demanda no se traduce en un acceso masivo al financiamiento: en promedio, sólo el 2,4% de los postulantes anuales completa todas las etapas y recibe apoyo económico. Esta marcada brecha confirma el carácter altamente selectivo del dispositivo, donde múltiples filtros limitan la llegada a los beneficiarios.

Asimismo, el examen de documentos y entrevistas permitió identificar dos perfiles predominantes de destinatarios. Por un lado, jóvenes sin experiencia previa que se acercan motivados por “ganas de hacer algo” y el interés por desarrollar habilidades emprendedoras. Por otro, jóvenes con iniciativas en marcha que buscan potenciarlas mediante capacitación o financiamiento. En ambos casos, prevalece la figura del emprendedor por necesidad (Dehter, 2017), cuya motivación surge como respuesta adaptativa a la falta de empleo formal y estable. En contraste, los emprendedores por oportunidad (quienes emprenden para aprovechar nichos detectados en el mercado), son minoritarios.

Proyecto CICITCA (IISE - GEITS)

Director: Marcelo Fabian Lucero | UNSJ
marceloflucero@gmail.com

Codirector: Guillermo Delgado | UNSJ
guillermoadelgado@yahoo.com.ar

Equipo principal: Belén Silva, Cecilia Lima, Diego Tello, Juliana Benabentos, Rocio Saavedra

Equipo de apoyo: Leonel Castro y Ana Paula Pissano

Ahora bien, la selectividad no se limita a criterios formales. Si bien existen requisitos *objetivos* como la edad, la presentación de un proyecto o la viabilidad económica, también se observan criterios *subjetivos* que resultan igualmente determinantes: habilidades para comunicar ideas, acceso a tecnologías de la información y capital social para sostener el emprendimiento. Tal como plantean Garcés y Lucero (2006), estos filtros no sólo regulan el acceso, sino que reconfiguran el vínculo asistencial, transformando un derecho potencial en una oportunidad condicionada al cumplimiento de exigencias institucionales.

Finalmente, se observa que el financiamiento, aunque significativo en montos y creciente en términos presupuestarios, no siempre garantiza la viabilidad a largo plazo de los emprendimientos en un contexto económico inestable y precarizado. Así, en línea con Laval y Dardot (2013), el programa contribuye a moldear al joven como “empresa de sí mismo”, debilitando la dimensión colectiva de la ciudadanía y desplazando la discusión sobre derechos laborales hacia el terreno de la competencia individual.

Reflexiones Finales

El análisis del Programa Joven PODES permite afirmar que, si bien constituye una oportunidad valiosa para jóvenes sanjuaninos, su alcance está condicionado por una lógica de selectividad que limita su potencial inclusivo. Los datos muestran que el acceso al financiamiento es altamente restringido, lo que refleja la existencia de criterios objetivos y subjetivos que filtran la participación y, en consecuencia, reproducen desigualdades preexistentes.

En términos de diseño, el programa se inscribe en una tendencia más amplia de las políticas sociales contemporáneas que desplazan el foco desde la provisión de apoyo material y técnico hacia la promoción del emprendedorismo como fin en sí mismo. Esta orientación, si bien busca estimular la autonomía y la creatividad juvenil, se articula con un modelo de intervención que asigna al individuo la responsabilidad principal de su inserción laboral, dejando en segundo plano la obligación estatal de generar condiciones estructurales para el trabajo. En este sentido, el Joven PODES se convierte en un ejemplo de cómo las políticas focalizadas, al operar bajo marcos normativos e institucionales selectivos, no sólo delimitan quién accede a los recursos, sino que también configuran los modos en que las

juventudes son reconocidas como sujetos de derechos. El predominio de emprendedores por necesidad (y la escasa presencia de emprendedores por oportunidad), evidencia que las motivaciones para emprender están profundamente marcadas por la precariedad y la exclusión del mercado laboral formal. En este contexto, el intento de “transformar” a los primeros en los segundos sin abordar las causas estructurales que originan la necesidad resulta limitado y, potencialmente, reproductor de las desigualdades que se buscan superar. Asimismo, la instalación de la figura del joven como “empresa de sí mismo” (Laval y Dardot, 2013) tensiona la dimensión colectiva de la ciudadanía, debilitando las posibilidades de articulación y acción conjunta frente a problemas compartidos. Si bien la expansión territorial y el incremento del presupuesto son logros institucionales relevantes, no necesariamente implican un impacto estructural en la reducción del desempleo juvenil ni en la ampliación del acceso a derechos laborales. Por lo tanto, se torna imprescindible repensar el diseño y la implementación de políticas públicas de juventud desde un enfoque que se proponga superar la competencia individual y avanzar hacia estrategias integrales, inclusivas y contextualizadas que fortalezcan la ciudadanía y la participación juvenil como parte de un proyecto colectivo.

Referencias

Dehter, M. (2017). *Apuntes sobre capacitación de emprendedores por necesidad. ¿Es posible transformar a los emprendedores por necesidad en empresarios de oportunidades?*

Garcés, L. y Lucero, M. (comp.) (2006). *Políticas Sociales y ciudadanía. Debates sobre una relación en tensión*. EFU.

Laval, C. y Dardot P. (2013). *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona: Gedisa.